El reportaje: género mayor del periodismo

Carlos Abreu

apuntes 24
Cuadernos de la Escuela de Comunicación Social (UCV)
Premio Municipal de Periodismo 1989
Premio "Monseñor Pellín" 1991

1.1. Concepto

El vocablo reportaje deriva de la voz latina **reportare**, que significa transmitir, anunciar, referir, traer o llevar una noticia. En realidad, en el periodismo venezolano el reportaje es mucho más que eso. En este orden de ideas es bueno señalar que durante muchos años ha habido ambigüedad y diversidad de criterios acerca de lo que es un reportaje.

Una buena cantidad de libros de periodismo carecen de definiciones sobre el reportaje, lo ignoran como género o lo confunden con otros. Así, por ejemplo, el autor español Gonzalo Martín Vivaldi señala que todo trabajo que no sea la noticia, el artículo o la crónica, es un reportaje.

Por otro lado, muchos textos estadounidenses confunden al reportaje con la noticia, la reseña y la entrevista. Tal es el caso de los autores del libro **Periodismo Moderno**, quienes indican que "el **reportaje de las noticias objetivas** se ocupa de describir los hechos: lo que sucedió, cuándo, a quién, dónde y cómo sucedió" (El subrayado es mío). Igualmente, Mitchell Charnley distingue entre noticias basadas en entrevista y la entrevista formal o **reportaje**.

Entre tanto, los franceses conocen dos formas de reportaje: el "petit reportage", que viene a ser el equivalente a nuestro relato noticioso habitual, vale decir, la noticia, y el "grand reportage", que es lo que en Venezuela conocemos como reportaje, o sea, un trabajo en profundidad que se caracteriza por la exhaustiva investigación que requiere.

Para mayor claridad veamos las definiciones que han formulado algunos de los estudiosos del reportaje, las cuales consideramos que se ajustan -unas más que otras- a nuestra visión sobre este género informativo.

- El reportaje es una información completa sobre un asunto de interés general, con exposición, desarrollo y fin, que expresa por su factura y cualidades formales, una voluntad creadora y una intención humanística trascendente (Antonio Rodríguez).
- El reportaje es la forma periodística que comunica, explica, analiza y examina los hechos y profundiza en todos los aspectos de los sucesos que narra (José Antonio Benítez).
- El reportaje es el trabajo mediante el cual se trata de reunir el máximo de información en torno al asunto y también sobre el contexto del acontecimiento, los hechos que lo han precedido, lo que de él se espera y la atmósfera que lo rodea (Phillipe Gaillard).
- El reportaje es la información de un hecho, persona o lugar en forma de pequeña monografía (Rafael Delgado).
- El reportaje es la forma periodística que resulta de investigar las causas, los posibles efectos y todo el sistema de relaciones que gira alrededor de una noticia, con el objeto de hacerla más comprensible, más completa y de mayor significado para los lectores (Carlos Delgado Dugarte).
- El reportaje puede ser definido como la relación exhaustiva, en profundidad, de un hecho noticioso, resultante de la investigación y análisis del periodista, pero igualmente puede ser el relato de un acontecimiento determinado de interés público, vivido por el autor (Eleazar Díaz Rangel).
- El reportaje es la relación integral de un hecho o acontecimiento, luego de ser investigado, analizado e interpretado rigurosamente, ubicándolo en una perspectiva que permita comprender el todo y las partes y su interrelación, así como sus causas y consecuencias (Earle Herrera).

De acuerdo con las anteriores definiciones, no es precipitado afirmar que el reportaje es el género periodístico más completo por cuanto comprende, generalmente, a los demás géneros del periodismo informativo.

Ciertamente, en el reportaje el periodista puede utilizar la noticia como punto de partida. También, es usual que emplee la entrevista, la encuesta y la reseña y hasta la información gráfica. De modo que normalmente combina todas las maneras de informar, más el producto final es distinto a todos los géneros utilizados y tiene sus propias características. Además, en el reportaje se usan diversas técnicas redaccionales como la narración, la descripción, el diálogo y la exposición conceptual.

1.2. La Técnica

Al hablar de la técnica del reportaje debemos comenzar por estudiar las tres grandes fases que integran el proceso de su elaboración. Estas son la planificación, la investigación y la redacción.

1.2.1. **Planificación.** Lo primero que tenemos que hacer cuando vamos a realizar un reportaje es precisar cuál será el hecho que trataremos en profundidad mediante este género. "La **selección del tema** -dice Eleazar Díaz Rangel- es un primer paso fundamental, porque no sólo debe ser de interés social y tener actualidad, sino ser original."

La mayoría de los reportajes parten de noticias que han sido difundidas en la prensa, la radio o la televisión; informaciones que contienen una buena carga de significación social e interés público, además de actualidad, y sobre las cuales gravitan factores noticiosos como el suspenso, el conflicto y/o la consecuencia.

Al referirse a los hechos o ideas que puedan dar pie a la elaboración de un reportaje, José Benítez señala: "El origen de muchos reportajes es regularmente una breve noticia publicada que contiene elementos justificativos de su desarrollo, de su adjetivación y de su conversión en reportaje. Este, no obstante, también puede ser célula primigenia y cada día lo es con más frecuencia."

Esas breves noticias que, a juicio de Benítez, contienen elementos para ser punto de partida de un reportaje, son precisamente aquellas donde están presentes los atributos -significación social e interés público- y factores noticiosos antes mencionados. Verbigracia, un conflicto bélico entre dos naciones, una devaluación de moneda, un programa de gobierno, el nuevo aniversario de una institución importante, etc.

En lo que respecta a lo que el autor cubano denomina **célula primigenia** podemos ubicar, en principio, a aquellos temas -inflación, drama de los servicios públicos, Sida, mendicidad, infancia abandonada- que se han hecho tan cotidianos, por no recibir soluciones, que forman parte de la llamada actualidad permanente.

Del mismo modo, es factible ubicar en esa categoría a aquellos temas aparentemente banales pero que pueden dar por resultado un reportaje interesante. Por ejemplo, un trabajo sobre los bebés fuera de serie, o acerca de la figura de el Libertador en la numismática no encaja dentro del concepto convencional de actualidad. No obstante, el talento, e imaginación del reportero lo puede convertir en un tema de indudable cariz periodístico.

Una vez escogido el tema es recomendable, tal y como lo plantea Julio del Río, hacer un **esquema** de la investigación. El mismo evitará dos pasos infructuosos y ahorrará tiempo, esfuerzo y hasta dinero. No es bueno, pues, emprender la realización de un reportaje si no se tiene antes

un conocimiento de lo que se va a hacer, dónde, cuándo, cómo y cuánto costará. Una vez hecho ese esquema el periodista puede pasar sin problemas a la segunda fase de la elaboración de su reportaje, o sea, la investigación.

1.2.2. **Investigación.** Como el reportaje es un género que requiere del tratamiento profundo de los hechos, después de tener bien definido el tema a tratar hay que proceder a investigar.

De manera que no se puede profundizar en un hecho si no se realiza una verdadera indagación acerca del mismo. José Benítez señala que el reportaje es el resultado de una minuciosa recopilación de testimonios, datos, antecedentes e informaciones.

Por su parte, Phillipe Gaillard afirma que el periodista que vaya a elaborar un reportaje "tendrá que realizar un auténtico estudio de la cuestión, lo que implica una lectura atenta de toda la documentación disponible y, si es posible, un cambio de impresiones con algún especialista. Esta preparación es primordial. Si es insuficiente, el reportero corre el riesgo de dejar de lado lo esencial, de dejarse guiar por las apariencias, muy a menudo engañosas y de no valorar debidamente determinado detalle."

Esta investigación debe ser **organizada** ya que si se hace desordenadamente o si no se tiene un criterio claro acerca del asunto, se hará un trabajo deficiente. Entonces, antes de iniciar la investigación periodística, es menester plantearse muy bien lo que se desea averiguar; precisar cuál es la meta a conseguir. En otras palabras, tener claro cuál va a ser el enfoque del reportaje.

"Escogido el tema -puntualiza Díaz Rangel-, se pasa a la **investigación**. Antes, es indispensable planificarla, esto es, precisar las fuentes que deben ser consultadas, y cuando esto es necesario, ordenar los pasos de la investigación."

Todo periodista tiene **tres puntos** de apoyo para realizar una investigación profunda que le permita elaborar un buen reportaje. Estos son las fuentes documentales, las fuentes vivas y la observación.

Las fuentes documentales son fundamentales. Denunciar, por ejemplo, un hecho a través de un reportaje exige un conocimiento profundo del mismo que sólo puede estar sustentando por un trabajo exhaustivo de indagación documental.

De modo que el periodista deberá pasar muchas horas entre montañas de papeles. Consultar libros -si los hay- relacionados con el tema objeto de su investigación. Igualmente, diarios, revistas y documentos. Afortunadamente, hoy en día las bases de datos computarizadas hacen este trabajo menos engorroso.

Lo cierto es que el reportero no debe impacientarse cuando su investigación es ardua y tiene que examinar voluminosos materiales. Es necesario que los sepa consultar con la mayor rapidez posible, sin dejar de entender lo que consulta y sin omitir ninguna lectura.

De más está decir que no tiene que utilizar todos los documentos obtenidos en su indagación. Más aún, con aquellos datos obtenidos en Oficinas de Información y Relaciones habrá de ser cauteloso habida cuenta de que el material que estas generan casi siempre es dirigido.

Por último, tal y como lo plantea Federico Alvarez, es bueno indicar que siempre conviene trabajar primero las fuentes documentales toda vez que "una, nos permiten insertar al suceso nuevo en el cuadro del pasado, con lo cual ganamos claridad a la hora de emprender la investigación de las fuentes vivas y actuales; dos, hallamos los recursos necesarios para elaborar el cuestionario para la investigación de calle; tres, obtenemos los elementos de comparación indispensable para el cotejo de las opiniones que vayamos encontrando en la labor reporteril."

En segundo lugar tenemos las **fuentes vivas**. José Antonio Benítez indica que en el reportaje acerca de un personaje, una historia de éxito o cualquier otro tema en el que una persona determinada es el objetivo central, es evidente que la mejor fuente de información será la propia persona.

A esta observación del autor cubano nosotros podemos añadir que aún cuando el propósito del trabajo no se centre en una persona, la entrevista será un apoyo fundamental en cualquier reportaje. A través de ella podemos obtener informaciones y opiniones que permitirán demostrar el planteamiento que hayamos hecho sobre un asunto determinado.

Además, el uso de la entrevista hará que nuestro trabajo no se limite a ser una investigación de "gabinete". El reportaje, pues, tendrá mas "vida", aparte de obtener aspectos novedosos.

Resulta ocioso señalar que cuando se va a efectuar cualquier entrevista es necesario prepararla bien. Consultar lo que nuestra(s) fuente(s) ha(n) dicho anteriormente acerca del tema, así como lo que ha(n) escrito, en caso de que lo haya(n) hecho. De allí la importancia de hacer primero la investigación documental. Sólo de esta manera podremos conseguir de nuestros entrevistados informaciones y opiniones relevantes.

Deben formularse pocas preguntas. Unicamente las **indispensables** para corroborar o refutar el planteamiento o enfoque de nuestro reportaje. Al reproducir las entrevistas el periodista habrá de tener la habilidad e inteligencia para insertar únicamente los fragmentos más importantes y "diluirlos" a lo largo del texto del trabajo. En otras palabras, no debe transcribirlas **in extenso** ni colocar una tras otra.

Hay excelentes reportajes en los que la información documental y las fuentes vivas son el meollo del trabajo. De hecho, éstos constituyen la mayoría. No obstante, en oportunidades la **observación** es de vital importancia.

"La visita al lugar de los acontecimientos -puntualiza José Benítez- o sobre el cual girará el reportaje, la comprobación en el terreno de los hechos, la exploración y búsqueda de datos en el lugar que sirva de marco al trabajo periodístico, la vivencia personal, es en la mayoría de los casos un requisito insoslayable."

En efecto, muchas veces al periodista se le presenta la oportunidad de observar la realidad del hecho que ha estado organizando para la realización de un reportaje. También ocurre que después de observar un hecho que consideramos importante para los lectores, es cuando decidimos estudiarlo profundamente.

Por lo demás, algunos reportajes testimoniales, al estilo, por ejemplo, de "Los diez días que estremecieron al mundo", de John Reed, se basan fundamentalmente en lo observado y vivido por sus autores.

1.2.3. **Redacción.** Una vez terminada la investigación, falta la fase de redacción, para concluir el reportaje. "Nadie puede sentarse -señala Díaz Rangel-, tomar su máquina y comenzar a escribir, si previamente no ha procesado los datos obtenidos. Luego deben seleccionarse -porque muchos no serán utilizados y algunos parcialmente- y una vez organizados el periodista elabora un diseño de la estructura de su reportaje. En ese momento, terminará de analizarlos, extraerá sus conclusiones, y sólo entonces comienza a redactar."

José Benítez plantea la necesidad de elaborar un **boceto** y redactar un **borrador**. El boceto le servirá al periodista para determinar lo que va a decir y cómo

va a decirlo y decidir cómo va a comenzar y cómo va a terminar. Además podrá ordenar los subtemas que tratará en su trabajo. bajo cada uno de ellos anotará brevemente ejemplos, incidente, datos estadísticos, citas de la fuente y otros detalles que pueden ser utilizados para "redondear" el reportaje.

En lo que respecta al borrador, Benítez señala que éste debe servir para extender los puntos incluidos en el boceto. A veces es necesario reescribir el reportaje. En tal caso, en cada reelaboración es menester modificar el orden de presentación de los datos, corregir errores de sintaxis e interpretación, suprimir materiales que no sean útiles para la ampliación de la idea central o aquellos que interfieran en la fluidez de la narración.

1.2.3.1. **Estructura.** En el reportaje podemos hablar de una estructura interna y una estructura externa. La **estructura interna** está compuesta por el encabezamiento o entrada, el cuerpo y el final del trabajo.

1.2.3.1.1. **Encabezamiento.** Existen diversos criterios en torno a la manera de cómo debe elaborarse la entrada o encabezamiento de un reportaje informativo.

Por ejemplo, Julio del Río señala que las conclusiones del trabajo pueden colocarse en los primeros párrafos o bien una anécdota interesante, algún detalle festivo, dramático, patético o humorístico.

José Benítez indica tres formas para comenzar un reportaje, a saber:

- una afirmación de carácter general
- un hecho significativo
- un ejemplo específico

Estos aspectos puede desarrollarse en uno o varios párrafos. Así:

- valiéndose de la reiteración
- valiéndose del contraste
- valiéndose de un incidente concreto

Por su parte, Luis Rolando Cabrera recomienda empezar con:

- una cita textual
- la presentación directa del personaje principal
- insertar la noticia, punto de partida del reportaje
- entrar directamente en el tema

Y Angela Zago resume algunas sugerencias acerca de la manera de cómo se debe escribir una entrada. En este sentido, señala:

- Una buena entrada debe asir al lector: decirle algo, rápidamente y con honestidad.
- Para cumplir con estos cuatro aspectos, podemos redactar nuestra entrada como bien creamos y olvidarnos de cualquier esquema que pueda existir.
- Una buena entrada puede ser redactada en un sólo párrafo o en varios; todo dependerá de las necesidades que como periodistas tenemos y los detalles que deseamos ofrecer a nuestros lectores, aún cuando debemos tener presente que no podemos desperdiciar ni espacio ni tiempo.
- En el caso de reportajes que necesiten plantear una tesis, un problema, para conducir al lector hacia la meta que deseamos, lógicamente necesitará (sic) de una entrada más complicada, de varios párrafos; entrada ésta que el estudiante irá aprendiendo en el camino hacia el periodismo interpretativo.

Nosotros no nos vamos a pronunciar en especial por ninguna de estas normas ni por algunos de los autores citados. A nuestro juicio, cualquiera de las anteriores sugerencias puede tener validez en un reportaje determinado. Un buen trabajo puede comenzarse como lo desee el periodista. Lo importante es que logre no solamente asir y enganchar al lector, sino además que lo incite a "devorarse" todo el reportaje.

En consecuencia, coincidimos con Eleazar Díaz Rangel cuando señala que "es recomendable detenerse en los párrafos iniciales, en el encabezamiento o introducción del reportaje. No existe ninguna norma inflexible, como en los casos de la noticia o de una reseña, pero el encabezamiento del reportaje debe ser atractivo, debe buscar retener la atención del lector que ha sido atraído por el tema, la titulación, las ilustraciones y la diagramación. Escribir y volver a escribir el encabezamiento, hasta lograr que sea interesante, atractivo, es la única recomendación válida."

1.2.3.1.2. **El Cuerpo.** El desarrollo o cuerpo del reportaje le ofrece al periodista varias alternativas de ordenación: cronológica, por aspectos temáticos, etc. El reportero debe escoger una. La mejor es aquella que sirva al propósito informativo que se ha trazado.

Lo importante es que inserte de manera orgánica, sistemática y coherente lo que ha conseguido a través de la investigación. Sobre el particular, Julio del Río señala:

"El cuerpo esta constituido por los capítulos o subtemas investigados, a los cuales, en la medida que sean desarrollados, se procurará proporcionarles una forma más o menos artística, buscando ya sea el interés creciente o el decreciente. El creciente es apreciado recurso por ser así como se cuentan cotidianamente las cosas."

Julio del Río continúa:

"Ahora bien, puede ser decreciente, cuando en lugar de la cronología se hace el relato siguiendo un orden que responde a la importancia de los acontecimientos. Si lo más interesante ocurrió al final, habrá que ponerlo al principio, a continuación lo que se considera más atractivo, y así hasta llegar a la última etapa con lo de menor importancia."

Y concluye:

"Quizás sea más pertinente unir ambas formas: redactar la 'entrada' con los aspectos sobresalientes y continuar el 'cuerpo' del reportaje con los hechos tal y como sucedieron (...) O buscará cualquier otra forma de redacción, alguna otra técnica noticiosa que se adapte mejor a nuestras informaciones."

De acuerdo a lo dicho, podemos señalar que al igual que el encabezamiento o entrada, la redacción del cuerpo del reportaje no tiene rectas que garanticen las bondades de su confección. En todo caso, hay que procurar mantener una relación entre el comienzo y los párrafos siguientes, los cuales suministrarán al lector las informaciones y opiniones que ha conseguido el periodista.

La versión de los hechos habrá de mezclarse con los juicios de valor emitidos por las fuentes y las pinceladas descriptivas utilizadas por el periodista. "En el cuerpo del reportaje -dice Luis Rolando Cabrera- cabe todo: descripción de personajes y lugares, narración de los hechos, diálogos entre personajes o entre éstos y el autor, anécdotas, las observaciones del reportero y algunas cosas más."

El periodista debe esforzarse porque su mensaje sea leído con claridad e interés por el público lector. Una buena técnica para lograr ese objetivo consiste en dividir el cuerpo del reportaje en pequeños capítulos precedidos de **intertítulos o entretítulos.** No hay que olvidar que este género suele producir trabajos extensos, por lo general de más de cinco cuartillas.

Los intertítulos le producen al lector una suerte de descanso. Además, antes de insertarlos, el periodista puede utilizar una serie de recursos para mantener el interés del público hacia quien se dirige. Benítez menciona los siguientes:

a) Formular preguntas de tal modo que el lector siga leyendo hasta obtener las respuestas, y dar respuestas que hagan surgir nuevas preguntas en la mente del lector.

b) Mantener ansioso al lector por saber que viene después, como en el argumento de una película o de una novela. La expectación es un recurso que se utiliza con frecuencia.

c) Hacer afirmaciones audaces, llamativas y a veces paradójicas.

d) Incluir incidentes o anécdotas singulares y amenas.

e) Ofrecer descripciones concretas de personas y citarlas directamente.

Luego van los intertítulos, los cuales deben ser cortos, llamativos, atractivos y/o fuertes. Se redactan con frases del texto que preceden o que anuncien el contenido de los párrafos que vienen. Van en altas sin subrayar o en altas y bajas subrayadas. Ejemplos:

FORMACION DE RECURSOS HUMANOS

INGRESOS DE LA ESPOSA

La angustia de los padres

Primero fue Páez en Venezuela

1.2.3.1.3. **El Final.** El final del reportaje tiene tanta importancia como el principio. En consecuencia, no puede desmerecer del resto del trabajo. El último toque, pues, deben darlo los párrafos finales.

Un buen método para finalizar consiste en hacer que "la culebra se muerda la cola", es decir, terminar el reportaje con la idea inicial esbozada en la entrada, en una suerte de conclusión. Empero, es bueno indicar que puede darse el caso de que un corte en suspenso no sólo convenga sino que sea necesario para estimular en el lector expectativa o búsqueda.

Igualmente se puede procurar dejar en ese lector una impresión que esté en consonancia con el tono del texto, ya sea patética, humorística, dramática, anecdótica, etc., en fin, que le recuerde lo planteado y desarrollado en el trabajo.

En cuanto a la **estructura externa** del reportaje podemos decir que está conformada por la presentación y la ilustración.

1.2.3.1.4. **Presentación.** Se logra mediante el titular del reportaje que es como el título de una película; si es poco llamativo, muchos dejarán de verlo. Además, debe estar relacionado con el contenido del trabajo. Eso se puede lograr a través de frases administrativas, interrogativas, simbólicas, metafóricas, etc. Veamos algunos ejemplos:

• LA RED TELEFONICA NO SE AJUSTA A LAS NECESIDADES DEL PAIS

• SI UNO NO MUERE ¿QUE MAS PUEDE HACER?

• CASI DESAPERCIBIDOS PASARON LOS 20 AÑOS DEL PORTEÑAZO

• EL PACTO DE CHILE ES CON EL DIABLO

Al igual que en los demás géneros periodísticos informativos, en el reportaje el periodista puede utilizar antetítulo y subtítulos o sumario para complementar la frase colocada en el título, especialmente si éste no da una idea muy precisa acerca del contenido del trabajo.

El antetítulo es la palabra o frase que va encima del título y suele utilizarse para identificar la persona, institución o tema sobre el cual versa el trabajo. Igualmente, se puede emplear para suministrar una idea complementaria en torno al mismo. Se redacta en altas y bajas. Ejemplos:

Diego Arria

OCHO AÑOS EN CAMPAÑA

El cine venezolano

UN LARGOMETRAJE DE ANGUSTIAS

Las fronteras venezolanas

UN VIEJO PROBLEMA QUE SIGUE VIGENTE

En la calle aumenta su autoestima, independencia y capacidad

EL TRABAJO DE LA MUJER FUERA DEL HOGAR PUEDE SER NOCIVO... PARA LOS HOMBRES

Los subtítulos también son complementarios del titular pero son más largos que los antetítulos. Suministran ideas, datos, citas y/o informaciones importantes extraídos del cuerpo del reportaje. También se redactan en altas y bajas. Ejemplo:

UN PROBLEMA NACIONAL SIN SOLUCION A CORTO PLAZO

* La matrícula estudiantil que fue de 845.591 para 1958, en quince años se ha elevado a dos millones 565 mil.

* Todo análisis de este problema concluye en que se trata de una crisis educativa a nivel nacional y no sólo universitaria.

* El problema de los preinscritos -advierte el profesor Rodolfo Quintero- se presentará de nuevo, habiendo o no reforma estructural.

En lugar de los subtítulos puede emplearse el sumario. Este suele estar conformado por un párrafo compuesto por varias frases. Ejemplo:

Ley de Régimen Municipal

UNA NECESIDAD URGENTE PARA ACABAR CON LA CORRUPCION Y LA INEFICACIA

* En días pasados el Secretario General de Acción Democrática anunció que se iba a someter a discusión el Proyecto de Ley de Régimen Municipal que desde 1973 reposa en las gavetas de la Cámara. El desprestigio de los Concejos Municipales es tal que cualquier reglamentación al respecto debe ser vista como un avance. Aunque desde ya muchos se preguntan si la nueva Ley podrá acabar con la corrupción administrativa y la ineficacia que hasta ahora han demostrado los ediles.

1.2.3.1.5. **Ilustración.** Se hace mediante fotografías, dibujos, caricaturas y/o gráficos informativos. La ilustración debe ser un complemento del mensaje escrito, algo que ayude al lector a comprender y visualizar lo que se informa.

1.3. Tipos de Reportaje

En lo que respecta a los tipos de reportaje, podemos clasificarlos en informativos, interpretativos, investigativos y gráficos. Veamos en que consiste cada uno de ellos.

1.3.1. **Informativos.** Ya hemos explicado a lo largo de este trabajo cuáles son sus características. Sin embargo, conviene que nos detengamos a examinar brevemente una modalidad de reportaje informativo como lo es el llamado **reportaje testimonial.**

Este tipo de reportaje permite a su autor contar vivencias personales en acontecimientos de interés público. Alfonzo Rumazo González señala que en esta clase de trabajo el reportero toma el suceso y lo entrega a través de una forma "vívida, vigorosa, emotiva, sellada por la impresión personal del periodista, rica en el colorido y las intensidades propias de una información que trata de hacer una muy interesante reproducción del hecho."

Ejemplos de reportajes testimoniales son los trabajos "Un 18 de octubre", "Aquí se viene a morir" y "Cómo se dividió el PCV", realizados respectivamente por Arturo Uslar Pietri, Luis Evaristo Ramírez y Eleazar Díaz Rangel.

A nivel internacional suelen mencionarse como clásicos del género "Los diez días que estremecieron al mundo", de John Reed y "Reportaje al pie del patíbulo", de Julius Fucik. En todos ellos "el reportero es el sujeto del reportaje y explica lo que ha vivido", puntualiza Díaz Rangel.

Ahora bien, siguiendo al profesor Guillermo López, podemos dividir a los reportajes informativos en reportajes de actualidad, históricos, institucionales y frívolos.

1.3.1.1. **De actualidad.** Tienen como base una información reciente, la cual es tratada en profundidad generalmente a través de una investigación en fuentes

documentales y vivas y/o de la observación."

1.3.1.2. **Históricos.** Un hecho reciente puede hacer que un acontecimiento de la historia pueda actualizarse a través de un reportaje. Por ejemplo, la muerte de alguno de los miembros de la Junta Patriótica es factible que dé lugar a un trabajo sobre el 23 de enero de 1958. Allí se podrán relatar las causas y desarrollo de los hechos, los lugares donde ocurrieron, las características del momento histórico, el papel que jugó el personaje acabado de fallecer, etc.

1.3.1.3. **Institucionales.** En este tipo de reportajes lo fundamental es informar sobre todos aquellos aspectos de importancia periodística relacionados con la institución objeto del trabajo. Verbigracia, se puede hacer un reportaje sobre el seguro social, en el cual se relate lo referente a su origen, funcionamiento, fallas, logros, metas, planes, etc.

1.3.1.4. **Frívolos.** Son los que se refieren a hechos triviales, impregnados de sensiblería -los hobbies de la burguesía, p. ej.- o aspectos de la farándula.

1.3.2. **Interpretativos.** El género por excelencia del periodismo interpretativo es el reportaje. Tal y como explica Federico Alvarez, una vez escogido el tema, el reportaje interpretativo tiene las siguientes fases en su elaboración: a) formulación de una hipótesis de trabajo; b) investigación (antecedentes, circunstancias colaterales, consecuencias); c) transformación de la hipótesis en la tesis o planteamiento central del trabajo. Si no es comprobada se desecha y se formula un nuevo planteamiento conforme con los resultados de la investigación; d) análisis de los datos e informaciones obtenidas: selección, ordenación y jerarquización y e) redacción con un esquema que incluye encabezamiento, desarrollo y conclusiones.

El citado autor señala las diferencias entre el reportaje informativo y el reportaje interpretativo:

a) El reportaje informativo es evidentemente sensorial y tiene como meta impresionar los sentidos del lector con una situación o sucesión de anécdotas más o menos brillantes o divertidas. Por el contrario, el reportaje interpretativo está dirigido a la mente del lector; su meta es convencer, no impresionar.

b) En el reportaje informativo predominan la descripción y la narración; su forma es más libre y personal. El periodista puede comenzar con lo que desee, siempre y cuando ese comienzo sea atractivo para el lector. En cambio, los recursos fundamentales del reportaje interpretativo son el análisis, la comparación y el razonamiento lógico, sin que ello suponga un olvido de la narración y la descripción.

c) El reportaje informativo es eminentemente fáctico, no se propone analizar ni demostrar nada: sólo busca crear una sensación o un estado de ánimo. En el reportaje interpretativo sí es un objetivo la demostración de algo.

Conviene señalar que pese a las diferencias que menciona Alvarez, este autor deja abierta la posibilidad de que en el reportaje informativo se puedan encontrar algunos rasgos de interpretación, cuando señala: "Esto no siempre lo encontramos en el reportaje objetivo y, **cuando lo encontramos, es porque en él se ha superado la estrechez factual que impone esa doctrina"** (Subrayado nuestro).

1.3.3. **Investigativos.** Al hablar de este tipo de reportajes hay que comenzar por aclarar que todo trabajo periodístico supone alguna dosis de investigación. De modo que el término de **reportaje investigativo**, como técnica diferente o alternativa de informar es una etiqueta, un nombre que se le da a un producto periodístico.

Algo parecido a lo que sucedió con el llamado **Nuevo Periodismo** que sin ser realmente **nuevo**, servía para designar a un tipo de periodismo que cobró impulso en los Estados Unidos en la década de los 60 y tuvo resonancia en países como el nuestro a comienzos de los 80. De manera que el **periodismo investigativo** pudiera llamarse periodismo detectivesco, confidencial, de pesquisa o algo similar.

Lo cierto es que, en primer lugar, para hacer un reportaje investigativo el trabajo debe tratar sobre algo trascendente que algunas personas u organizaciones quieran mantener en **secreto o no les convenga que se sepa.** La corrupción y mala administración son entonces, caldo de cultivo para este tipo de reportaje.

En segundo término, los datos obtenidos deben ser producto de los esfuerzos del **propio reportero** en su investigación. Por ejemplo, la divulgación por parte del **New York Times** de los papeles del Pentágono no fue un reportaje investigativo toda vez que los mismos ya estaban elaborados cuando el diario los difundió. Es decir, el **Times** lo que hizo fue publicar unos informes a los que tuvieron acceso sus reporteros.

Por el contrario, el famoso caso Watergate sí es un ejemplo clásico de reportaje investigativo. Los reporteros Carl Bernstein y Bob Woodward, tuvieron que desarrollar sus contactos y trabajar sus fuentes que, por lo demás, eran poco tradicionales.

Precisamente, el tipo de trabajo con las fuentes es la otra característica que, según nuestro criterio, diferencia al reportaje investigativo de otros tratamientos informativos. Usualmente los reporteros de la prensa nacional recurren a fuentes tradicionales para la elaboración de sus trabajos periodísticos.

Así, en el terreno documental es común que recurran a periódicos y revistas viejas como principal sustento informativo. En lo que respecta a las fuentes vivas, generalmente el factor prominencia juega un papel fundamental. En otras palabras, directores, jefes de departamento, funcionarios importantes, economistas o políticos son las personas a quienes se consulta para obtener información y opinión en relación con el asunto que les interesa investigar.

Esas fuentes, naturalmente, también forman parte del llamado reportaje investigativo. Es casi inevitable que todo trabajo periodístico, de profundidad o no, se nutra de ellas. Pero, junto a las mismas, este tipo de reportaje recurre a fuentes poco habituales. Por ejemplo, cuando el caso Chappaquidick, en el que se acusó a Ted Kennedy de querer asesinar a su secretaria, los reporteros de la revista **Time** no se limitaron a entrevistarse con las fuentes convencionales.

Más bien, se ocuparon de asuntos que normalmente no pasan por las mentes de los periodistas o de sus jefes. Algunos fueron a la marina para averiguar que nivel tenía el agua en el momento de ocurrir el accidente; otros conversaron con las familias que vivían cerca del lugar del suceso. Hubo algunos que hasta llegaron a verificar el estado de las olas cuando se produjo el hecho.

De manera que en los reportajes investigativos el periodista suele recurrir a fuentes y a buscar informaciones que no son requeridas normalmente por la mayoría de los fablistanes. Tal es el caso de documentos como partidas de nacimiento, registros de licencias de conducir, de propiedad de empresas, del pago del impuesto sobre la renta, cuentas bancarias, tarjetas de crédito, entre muchos otros...

Y en el caso de las fuentes vivas, de vecinos del lugar donde haya ocurrido el

incidente, de amigos y enemigos de las personas sobre las que nos interesa investigar; incluso hasta de sus sirvientes y jardineros. Valga recordar que cuando el citado caso Watergate, Woodward y Bernstein entrevistaron a 394 personas, algunas hasta 17 veces, incluyendo a su fuente confidencial "Garganta profunda".

Por último, el trabajo en equipo y el tiempo de elaboración también distinguen a los reportajes investigativos. Estos suelen ser elaborados por dos o más reporteros quienes, por lo general, siguen un caso por meses antes de publicar sus trabajos.

1.3.4. **Gráficos.** Tienen como núcleo básico las fotografías noticiosas. Al reportaje gráfico podemos definirlo como una sucesión de imágenes -por lo general unas cuatro o cinco- relacionadas con un mismo asunto y acompañadas por un texto breve. Puede haber fotorreportajes sobre personas, sucesos o lugares. Igualmente, es factible elaborarlos con base en una idea.

En este sentido, Francisco Galvao de Melo los clasifica de la siguientes manera: a) De actualidad. b) Asuntos de interés permanente vistos con un nuevo ángulo y c) Materia inventada.

Los primeros se basan en hechos recientes, por lo general ricos en imágenes y son los más comunes. Por ejemplo, un allanamiento, un golpe de estado, un incendio, etc. Los segundos dependen de alguna motivación. Puede ser un hecho nuevo que haga revivir un tema o bien una manera diferente de enfocar un tema desgastado.

Finalmente, los reportajes gráficos de creación o invención resultan de la imaginación del editor o del propio periodista. Es posible hacer, por ejemplo, un trabajo fotográfico acerca del primer año de vida de un bebé.

Referencias

Alvarez, Federico. **La Información contemporánea.** Contexto Editores. Caracas, 1978.

Benítez, José. **Técnica Periodística.** Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1983.

Cardosa, Santiago. **El reportaje y el reportero.** Editorial Orbe. Instituto Cubano del libro. La Habana (sin data).

Charnley, Mitchell. **Periodismo Informativo.** Ediciones Troquel. Buenos Aires, 1971.

Copple, Neale. **Un Nuevo Concepto del Periodismo.** Editorial Pax-México. México, 1968.

Del Río, Julio. **Periodismo Interpretativo: El Reportaje.** Editorial Epoca. Quito-Ecuador, 1978.

Day, Larry. **Unas Notas para un taller sobre Periodismo Investigativo.** (Compilación de textos) Universidad de Kansas. Estados Unidos, 1986.

Delgado, Carlos. **Periodismo Informativo 1.** Escuela de Comunicación Social. Facultad de Humanidades y Educación. UCV. Caracas, 1974.

Díaz Rangel, Eleazar. **Miraflores fuera de juego.** Editorial Lisbona. Caracas, 1978.

Gaillard, Phillipe. **Técnica del periodismo.** Ediciones Oikos-tau. barcelona, 1972.

Herrera, Earle. **El reportaje, el ensayo.** Editorial Equinoccio. Caracas, 1983.

López, Guillermo. **Guía sobre el reportaje.** Escuela de Comunicación Social UCV (sin data).

Martín Vivaldi, Gonzalo. **Géneros Periodísticos.** Editorial Paraninfo. Madrid, 1973.

Moreno, Luis y Arroyo, Victor. **Cinco siglos tras la noticia.** Escuela de Periodismo. UCV. Caracas, 1962.

Quesada, Montserrat. **La Investigación Periodística.** Editorial Ariel. Barcelona, 1965.

Varios. **Periodismo Moderno.** Editorial Letras. México, 1965.

Los estilos en el reportaje y otros ensayos. Editorial Lumego. Caracas, 1980.

Zago, Angela. **La Reseña y el Reportaje.** Trabajo de ascenso. Escuela de Comunicación Social. UCV. Caracas, 1978.

